



Gabriela Mistral.

ULTIMAMENTE los chilenos hemos disfrutado de tres o más obras en las que se resalta, en distintas plazas, a Gabriela Mistral. Primero fueron sus "Cartas de Amor", recopilación de Sergio Fernández Larraín. Después, la misma Editorial —Andrés Bello— nos debió con "Poesía Religiosa", recopilación de Luis Várgas Suareza; y, finalmente, vino la selección de Roque Esteban Scarpa y su "Gabriela piensa en...". de la misma editorial chilena. Las tres obras merecerían un comentario separado; nosotros, sin embargo, perfeccionamos el conjunto, porque, justamente, queremos destacar la personalidad de la poetisa, nuestro Premio Nobel de Literatura, en diversas manifestaciones. En su prosa magnífica que, como lo señala Vicente Partida, "pequeños escritores de habla hispanica han marcado la prosa por el desenfado, dignidad y jerarquía que Gabriela Mistral".

Más de alguno usó una palabra de protesta cuando se presentó la publicación de sus "cartas de amor", algo tan íntimo en vida, y que de saberse como que el ídolo y símbolo de la pureza hecha mujer y carne y amor frustrado, esa figura de barro se viera al suelo. No había tal indicación al dar a luz las cartas de Gabriela, reveladora de sus sentimientos más íntimos. Ellas —las cartas— justifican plenamente la publicación que, aparte de elegir y determinar la seriedad de Gabriela Mistral, muestran el gran corazón apasionado de una mujer "que no era de mármol sino de carne viva", como dice Sergio Fernández.

En "Poesía Religiosa de Gabriela Mistral", recopilación y nota de Luis Várgas Suareza (EGEL, Andrés Bello), descubrimos rasgos insospechados y confesiones de la poetisa o, como ella misma lo definió, su religiosidad, "el recuerdo constante de la presencia del alma".

Gabriela Mistral, en su primer discurso ante la Unión Panamericana (Washington, 1924), se

el *Chas. Combeaux* 23-1-1979 h 3

Gabriela Piensa en...

698924

subdefinió declarando: "...yo no soy una artista, lo que soy es una mujer en la que existe, vive, el anhelo de fundir en mi raza, como se ha fundido dentro de mí, la religiosidad con un anhelo latente de justicia social". Al mismo tiempo, según lo que en el mismo resumen, su religiosidad fue evolucionando de la beatitud con estudio al catolicismo con indiano. He aquí la validez del libro recopilado en un 99 por ciento inédito. La sola enunciación de títulos dan sentido sobrio a esta selección de artículos. Cristóbalino con sentido social. Mi experiencia con la Biblia, Unidad cristiana. El catolicismo en los Estados Unidos, España de Santo Tomás, Motivos de San Francisco, El fervor de Lourdes, San Vicente de Paul, Oración a Nuestra Señora por Yin (su sobrito muerto en Brasil), etc.

En resumen, como ella misma define a los artistas religiosos, quienes son "los que, fuera de la existencia para crear tienen al mirar el mundo exterior la intuición del misterio, y saben que la vida no es más que una rosa y la vida misma sólo más que una montaña; ven el sentido práctico de la belleza, hallan en las suavidades de las hierbas y de las ruinas del verano la iluminación de una mayor verdad, que está en las venas de Dios". Y esta artista religiosa es ella misma.

"Gabriela piensa en..." es una selección del profesor Roque Esteban Scarpa, en la que muestra a esta mujer tan distante para muchos y encerrada en sí misma, que tenía un espíritu abierto a las más variadas disciplinas y un amor infinito a los seres más dispares, permitiéndole dar "el valor exacto a los vivos y seguir dando admiración a los muertos", a fin de que "nos perdonen la pasión humana que tuvimos al darle la gloria". Gabriela Mistral "piensa" en su madre, en Selma Lagerlöf, en Benjamín Soberscaux, en Jo-

sé de Vasconcelos, en Bolívar, en O'Fingera, en el Padre Hurtado, en Magallanes Moore, en Balmori, en Miguel de Unamuno, en Páez, para citar sólo algunos de sus "corresponsales" de vida y andadura. Sorprende la variedad y riqueza de los seres sobre quienes la escritora se expresa con entusiasmo, admiración y agradecimiento.

Gabriela es mujer de pasión, pero de admiraciones y gratitudes. No escoge lo que le es igual, sino lo que har que entender o proponer como ejemplo o explicar como resultado de condiciones de existencia. Esta afirmación de Scarpa se desprende por la variedad y riqueza de los seres a los que la poetisa piensa y expresa; su capacidad de proyectar en su ánimo, de valorar lo que han realizado, no sin dejar, de paso, de aplicar el castigo a lo malo o a lo americano, si ello sirve para mejorar, salir o entender.

Se inicia el volumen con el primer ser en quien piensa Gabriela, su madre. Después otras mujeres a las que refiere en otras ocasiones de prosa: vienen después los retratos chilenos. Algunas páginas están casi olvidadas en revistas y periódicos. América está, también, representada. De Rosalva, las preferencias de Gabriela van hacia Unamuno, López, Góngora y otros. El resto del mundo está representado por figuras de todos los tiempos.

Gabriela escribe por una doble necesidad, afirma Roque Esteban Scarpa, de repetir para los otros su experiencia de las vidas que contribuyen a darnos conciencia de la nuestra, que pueden formar parte del instante del alma que los mira y los admira, como sucediere con ella. Completa la visión de una Gabriela completa, rica en experiencia y generosidad, de una poetisa que mezcla su lenguaje con "soberanía de relos".

René Sepúlveda

Gabriela piensa en-- [artículo] René Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela piensa en-- [artículo] René Sepúlveda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile